

## Partidos políticos y procesos congresuales en España. Una aproximación desde la observación participante y la comunicación política a los Congresos de PSOE y Podemos

José Manuel Sánchez Duarte<sup>1</sup>; Dafne Calvo<sup>2</sup>

Recibido: 6/02/2018 / Aceptado: 17/07/2018

**Resumen.** El funcionamiento de los partidos políticos, sus asambleas y elecciones internas se han ido adaptando a las nuevas formas de comunicación política y al establecimiento de la campaña permanente. Los procesos congresuales, si bien se conciben como una fórmula para reflexionar sobre el funcionamiento de las organizaciones, también se diseñan como eventos con los que fidelizar lealtades y posibilitar el encuentro entre militantes. Así, y en términos de estrategia, movilización de afiliados y comunicación interna guardan similitudes con los periodos electorales en cuanto a visibilidad mediática e importancia organizativa en parte por su capacidad para condicionar el funcionamiento de las organizaciones en periodos entre elecciones. En el siguiente artículo se presentan los resultados de realizar observación participante en los congresos nacionales para la elección de líderes y programas en dos de los principales partidos políticos en España: PSOE y Podemos. El objetivo reside en comprender e identificar las motivaciones de los participantes compartiendo su medio natural así como el desarrollo de estos eventos desde la perspectiva de la comunicación política. Como conclusión, el artículo expone las dificultades halladas para la aplicación de este tipo de metodología, así como la identificación de estos congresos como eventos culturales, de “ocio político” y mediáticos.

**Palabras clave:** Congresos; Partidos políticos; Comunicación política; Observación participante.

[en] Political parties and congressional processes in Spain. An approach from participant observation and political communication to the Congresses of PSOE and Podemos.

**Abstract.** Inner workings of political parties, assemblies and internal elections have been adapted to new forms of political communication and the establishment of the permanent campaign. Despite of being conceived as a formula to reflect on the internal operations of organizations, congressional processes are also designed as events where the electorate meets and loyalizes with the party and its leader. Thus, affiliate mobilization and internal communication bear similarities with the electoral periods in terms of media visibility and organizational importance. In terms of strategy, this is due to their ability to condition the functioning of organizations in periods between elections. The following article presents the results of participant observation in national congresses for the election of leaders and programs in PSOE and Podemos. The main objective is to identify the motivations of the participants by sharing their natural environment. Another purpose is to understand the development of these events from the perspective of political communication. This investigation exposes the difficulties encountered for the application of this type of methodology as well as the identification of these congresses as cultural exhibitions, “political leisure” activities and media events.

**Key Words:** Congresses; Political Parties; Political Communication; Participant observation.

<sup>1</sup> Universidad Rey Juan Carlos

<sup>2</sup> Universidad de Valladolid

**Sumario.** 1. Introducción. 1.1. Partidos políticos, participación y comunicación política. 1.2. Los congresos de los partidos políticos desde la lógica mediática. 2. Método. 2.1. Casos de estudio y metodología: pertinencia y limitaciones de la observación participante. 2.2. Objetos de observación y proceso de recogida. 2.3. El XXXIX Congreso del PSOE y la II Asamblea ciudadana de PODEMOS. 3. Análisis. 3.1. Contextos físico y social: escenarios comunicativos para el “ocio político”. 3.2. Interacciones formales e informales. 3.3. Interacciones verbales con los participantes. 4. Conclusiones. Bibliografía.

**Cómo citar:** Sánchez Duarte, J. M.; Calvo, D. (2018) Partidos políticos y procesos congresuales en España. Una aproximación desde la observación participante y la comunicación política a los Congresos de PSOE y Podemos, en *Cuadernos de Gobierno y Administración Pública* nº 5-2, 117-130.

## 1. Introducción

### 1.1. Partidos políticos, participación y comunicación política

La investigación sobre la participación política se ha centrado en los últimos años en la disminución de los niveles de compromiso cívico, la baja participación electoral, la erosión de la confianza en las instituciones o la afiliación a los partidos políticos (Amnå y Ekman, 2014: 2). La pertenencia formal a estas organizaciones ha experimentado un fuerte descenso. Por ello, los miembros de un partido político conforman un grupo relativamente poco representativo de la ciudadanía desde una perspectiva social, profesional e ideológica (Van Biezen, Mair y Poguntke, 2012: 39). Como señala Donatella Della Porta (2009: 803), el declive de la afiliación a los partidos es uno de los signos tangibles de la transformación de los instrumentos de la democracia.

En el caso español, en los últimos años se aprecia una constante erosión de los distintos indicadores de apoyo político, sobre todo en cuanto a aprobación de cargos públicos, confianza en las instituciones y evaluación del funcionamiento de la democracia (Lobera, 2015: 99). A esta tendencia se le suman unos niveles reducidos de participación política (en comparación con otros países europeos) (Ramiro y Morales, 2014), con una implicación general muy baja en los partidos políticos (Torcal, Montero y Teorell, 2006).

La incapacidad de atraer simpatizantes por parte de estas organizaciones podría explicarse por diversas razones. La primera se asentaría en cómo, desde finales de la década de los noventa, las campañas electorales se han volcado en la tecnología y en el trabajo de consultores profesionales para atraer a un electorado cada vez más impredecible (Gibson, 2013: 2). De igual modo, el traslado de la participación a formas subpolíticas de acción permite una participación individual en las decisiones políticas, sorteando las instituciones de la formación representativa de la opinión (partidos políticos, parlamentos) (Beck, 2002) cuyo origen se vincularía con cambios sociales y tecnológicos más amplios (Whiteley, 2011: 22). Como ejemplo en España ciertas formas de protesta (firma de peticiones, manifestaciones, huelgas...) se han incrementado y se conciben, así como modos de participación con un impacto significativo (Ganuza y Francés, 2013: 30) al canalizar el interés de la ciudadanía por lo público a partir de una lógica movimentista, no convencional, con escasos contactos institucionales, sin una organización rígida, con un discurso de fuerte contenido ético y una notable carga identitaria (Subirats, 2015: 125)

Por último, los partidos políticos han ido perdiendo progresivamente su capacidad para conectar las demandas de la ciudadanía pasando a formar parte de la estructura del estado. Para estas organizaciones, los militantes adquieren importancia en la legitimación de sus prácticas y no en el funcionamiento cotidiano de sus estructuras (Katz y Mair, 1995: 15; Sánchez-Duarte, 2015) y el mantenimiento económico de las mismas. Así, los partidos se concentran en atraer votantes (no en contentar a las bases) con un funcionamiento orientado a ganar elecciones y cuya supervivencia se vincula a la posibilidad de gobernar (Politikon, 2014: 37).

## 1.2. Los congresos de los partidos políticos desde la lógica mediática

Ante esta situación, los partidos políticos intentan diseñar estrategias de organización con las que atraer a un perfil de militante menos intensivo, puntual y más distanciado de la estructura partidaria (Pudal, 2011: 29); adoptando, por ejemplo, sistemas de primarias abiertas a la ciudadanía para la selección de sus líderes (Van Biezen, Mair y Poguntke, 2012: 39) o asumiendo repertorios de acción típicos de los movimientos sociales (Chadwick, 2007: 286).

De igual modo, intentan crear y fortalecer rituales con los que fijar a los militantes más activos a su maquinaria electoral, más allá de los procesos electorales (Bimber, 2000: 332; Sánchez-Duarte, 2016). Es en este contexto en el que actividades como los congresos y las asambleas de los partidos sirven para desarrollar acciones coherentes con la ideología de la organización, evaluar de manera correcta la actividad de los años anteriores y enmarcar valores típicos como la motivación y el orgullo de pertenencia (Rubio, 2017: 25).

También como mecanismos disuasorios de la crisis de legitimidad política y la pérdida de confianza en los partidos como agentes vertebradores del proceso democrático debido a su progresivo tránsito hacia formas y mecanismos internos cada vez más burocráticos (Blanco Valdés, 1998). En definitiva, el diseño de estos acontecimientos se concibe como la expresión máxima del funcionamiento democrático de una organización, en el que no sólo se abre la estructura a los militantes, sino que se realiza una carta de presentación a la sociedad (Presno Linera, 2000: 109).

Precisamente esa apertura a la sociedad obliga a construir los congresos como eventos mediáticos. José Luis Dader (1999) interpreta esta actividad como un elemento del proceso de americanización de la comunicación política europea, donde la relación de los partidos con sus bases políticas se ha venido realizando fundamentalmente a través de los medios de comunicación. El proceso de mediatización de este tipo de eventos, así como de sus actores y discursos es una tendencia en los sistemas políticos desde los años noventa (Mazzoleni y Schulz, 1999).

En este sentido, la decisión de voto de la ciudadanía resulta poco influenciada por los programas electorales. La credibilidad y la confianza en una opción política concreta depende de la mediatización de los mensajes provocando así que los partidos vinculen sus apariciones y lenguajes con la dinámica periodística (Castells, 2008). Así, los congresos han sido considerados beneficiosos para la mejora de la comunicación con los medios de masas gracias a la disposición de personal cualificado en estos (Ansolabehere, et al., 2007).

La necesidad de una adaptación a la lógica mediática provoca que las estrategias comunicativas de los partidos y sus representantes constituyan la apropiación de es-

trategias como la personalización o el conflicto en el discurso político, así como en la construcción de los eventos que los incluyen (Strömbäck, 2008). Valorando que, en la actualidad, los actos políticos relevantes solo adquieren toda su importancia si aparecen en las pantallas, el diseño de estos cónclaves responde más a una puesta en escena comunicativa que organizativa, creando una nueva dramaturgia (Abèlés, 2013: 62) más para consumo externo (medios comunicación, redes digitales) que interno (orientado a la militancia).

Por ello, Schulz (2004) eleva la relevancia simbólica de estas actividades a ceremonias, donde priman los elementos de entretenimiento que las conviertan en más accesibles, diversas y dinámicas. Cabe no olvidar que la mediatización de la política ha provocado una adaptación de las estrategias de los partidos políticos a la comunicación de masas, de forma que estos procesos internos satisfacen las normas que a nivel periodístico los posicionan como interesantes (Mazzoleni y Schulz, 1999). Aunque con variaciones dependientes del sistema electoral y político de cada país, las convenciones organizativas se conciben como «eventos telegénicos» diseñados para captar la mayor atención mediática posible (Meyen, et al., 2014).

Para Strömbäck (2008), no obstante, el mayor cambio en la comunicación política de las últimas décadas es el incremento de experiencias, procesos e instituciones susceptibles de ser mediatizados. Así, el advenimiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación acrecienta estas tendencias, en un contexto donde el flujo continuo de noticias reclama un número incesante de hechos noticiosos (Castells, 2008).

## 2. Método

### 2.1. Casos de estudio y metodología: pertinencia y limitaciones de la observación participante

Con el objetivo de analizar este tipo de procesos se seleccionaron, en un primer momento, los congresos de los cuatro partidos políticos con mayor representación parlamentaria en España: Partido Popular, PSOE, Podemos y Ciudadanos<sup>3</sup>. Los cuatro encuentros tenían como contexto político las dos Elecciones Generales celebradas en diciembre de 2015 y junio de 2016 y la proclamación de Mariano Rajoy (PP) como Presidente del Gobierno en octubre de ese mismo año.

Para analizar estos casos de estudio se decidió realizar observación participante. Según Barbara Kawulich, este método faculta a los investigadores para estudiar a las personas en su escenario natural (2005: 2), integrándose en el espacio de la comunidad observada (Callejo, 2002: 413) para describir sus acciones y comprender, mediante un proceso de identificación, sus motivaciones (Corbetta, 2010: 305). La pertinencia de este método de investigación estriba en la necesidad de realizar un primer estudio exploratorio de un tipo de eventos a los que se accede de manera habitual a partir de una representación mediática simplificada, así como de la interpretación de las elites de los partidos. El hecho de que el investigador tenga la posi-

<sup>3</sup> Todos los congresos se realizaron en febrero de 2017: Ciudadanos (4 y 5), Partido Popular (10, 11 y 12) y PO-DEMOS (11 y 12) y en junio de ese mismo año: PSOE (16, 17 y 18)

<sup>4</sup> Como se indicará más adelante sólo se pudo realizar observación en los congresos de PSOE y Podemos.

bilidad de convertirse en un *nativo* a través de la inmersión en la realidad social que analiza (Guasch, 1997: 35) conforma un tipo de análisis más completo e integrado en la cotidianeidad de las organizaciones.

Sin embargo, este tipo de método de investigación planteó ciertos límites. El primero de ellos señala el corto espacio de tiempo en el que se desarrolló el estudio. Diversos autores indican la pertinencia de realizar observación participante en periodos extensos para compartir un universo simbólico con los informantes y lograr que aflore lo que Taylor y Bogdan denominan “rapport”: conseguir que las personas se “abran” y manifiesten sus sentimientos respecto al escenario y a otras personas (1986: 55). Sin embargo, debido a las condiciones del evento: físicas (espacios amplios), organizativas (compartidos con gran número de participantes), ideológicas (homogeneidad de ideas) y temporales (reducidos a un fin de semana) se pudo establecer una relación inmediata con los informantes obteniendo información valiosa sin provocar su reactividad.

El otro gran límite de la investigación tuvo que ver con la dificultad de acceso. Para ello se contactó por vías informales con personas integradas en los cuatro partidos. Este hecho se debió a experiencias previas en las que las formas públicas e institucionales de contacto con las estructuras de los partidos (cuentas de correo, redes sociales...) fueron infructuosas.

Si bien en un primer momento se logró el compromiso de los cuatro partidos para realizar observación en sus congresos, Ciudadanos impidió el acceso de los investigadores en las puertas de su cónclave<sup>5</sup>. Por otra parte, y en el caso del Partido Popular, el acceso se equiparó a un medio de comunicación en las condiciones estipuladas por este partido, lo que dificultó las posibilidades de movilidad de los investigadores por todo el congreso impidiendo una observación más amplia<sup>6</sup>. En el caso de PSOE y Podemos la observación pudo realizarse sin ningún tipo de inconveniente.

Estas limitaciones de acceso, total en el caso de Ciudadanos y parcial en el del PP, obligan a centrar el análisis en los cónclaves de PSOE y Podemos. Si bien no es posible completar el objetivo inicial del trabajo para analizar y establecer una tipología de congresos como acontecimientos comunicativos, los datos obtenidos nos permiten aproximarnos a dos de estos eventos que, por su naturaleza, responde a los objetivos de nuestra investigación.

## **2.2. Objetos de observación y proceso de recogida en los congresos de PSOE y Podemos**

La configuración de los congresos de PSOE y Podemos permitió realizar un tipo de observación no declarada, al realizarse en espacios con capacidad amplia y en los que una parte significativa de los actos se desarrollaron de manera abierta y pública.

---

<sup>5</sup> Dicho acceso había sido previamente pactado en términos similares a los de los periodistas (acceso al recinto y posibilidad de interactuar con dirigentes y militancia, así como asistencia a los actos plenarios, pero no a las ponencias sectoriales, reunidas a puerta cerrada). Una vez en la puerta del recinto desde Ciudadanos se informó que habían decidido cambiar unilateralmente las condiciones y que se garantizaba el acceso únicamente para escuchar la ponencia de clausura del segundo día del congreso. Este hecho impidió del desarrollo de la investigación planificada.

<sup>6</sup> El acceso se circunscribía a la sala de prensa en la cual todos los periodistas observaban el devenir del congreso a través de una serie de pantallas de televisión que emitían mediante circuito interno, sin posibilidad de interactuar con militantes y cargos directivos.

Para la realización del análisis se seleccionaron 5 objetos de observación, según la propuesta de Piergiorgio Corbetta (2010: 319) y expuestos en la Tabla 1. En una fase preliminar descriptiva se reparó en el contexto físico, entendido como el espacio en el que se desarrolla la acción social estudiada, y en el contexto social describiendo el ambiente humano predominante. Tras esta fase el análisis se centró en las interacciones de y con los protagonistas, reparando en las interacciones formales (las que se desarrollaban dentro de las propuestas de la organización), las interacciones informales (propuestas por los protagonistas y dentro del desarrollo cotidiano de los congresos y ambientes menos rígidos) y las interpretaciones de los actores involucrados en los distintos eventos a través de interacciones verbales. De igual modo, en los 5 objetos de observación se reparó de manera más intensiva en las prácticas comunicativas con el fin de potenciar un análisis desde la comunicación política.

**Tabla 1.** Objetos de observación.

|                             |                          |   |
|-----------------------------|--------------------------|---|
| Fase preliminar descriptiva | Contexto físico          | Espacios de los Congresos                                     |
|                             | Contexto social          | Participantes   |
| Fase de interacción         | Interacciones formales   | Vínculos prefijados por los partidos                          |
|                             | Interacciones informales | Vínculos no prefijados por los partidos                       |
|                             | Interpretaciones         | Interacciones verbales con los participantes en los Congresos |

Fuente: Elaboración propia a partir de Corbetta, 2010: 319.

Todos los objetos de observación fueron registrados en cuadernos de campo. Como señala Javier Callejo, el tipo de *dato* que configura la observación participante viene dado por el que puede considerarse su instrumento básico: las notas del trabajo de campo. Estas notas tienen la función de registrar lo significativo entre lo observado (2002: 414). En el caso de los dos congresos, y debido al tamaño del espacio, se contó con la presencia de dos investigadores repartidos en diferentes espacios. De igual modo, y para apoyar y fortalecer las notas manuscritas, se realizaron fotografías y diversos audios que complementan el análisis.

### 2.3. El XXXIX Congreso del PSOE y la II Asamblea ciudadana de PODEMOS

La celebración del XXXIX Congreso del PSOE los días 16, 17 y 18 de junio de 2017 supuso el final de la crisis de liderazgo iniciada casi un año antes. Tras los resultados de las últimas Elecciones Generales en 2016 y el intento del líder del partido, Pedro Sánchez, de formar un gobierno alternativo y oponerse a la elección del candidato del PP a la presidencia del Gobierno, 17 miembros de su Ejecutiva Federal dimitieron, forzando la convocatoria de un Comité Federal<sup>7</sup>. Dicha reunión, celebrada el 1 de octubre de 2016, provocó la dimisión del líder del PSOE y la cesión del poder a una comisión gestora que dictaminó la abstención del partido en la elección de Ra-

<sup>7</sup> Máximo órgano del PSOE entre los congresos del partido



joy como Presidente y la convocatoria de elecciones primarias para mayo de 2017. Estas elecciones, a las que se presentaron Pedro Sánchez, Susana Díaz y Patxi López fueron ganadas por el exsecretario General por amplia mayoría.

Tras esta etapa, el XXXIX Congreso concebía dos prioridades. La primera, la recuperación de la unidad para reconstruir un partido fuerte y cohesionado. De igual modo, su convocatoria suponía, en palabras de Cristina Narbona (elegida en el cónclave Presidenta del partido) “un antes y un después en la historia del PSOE para volver a conectar con la ciudadanía y merecer la confianza que en gran medida se ha perdido en los últimos años emprendiendo nuevo el rumbo hacia La Moncloa”<sup>8</sup>.

Por otra parte, entre los días 11 y 12 de febrero de 2017 se celebró en el Palacio de Vistalegre de Madrid la II Asamblea estatal de PODEMOS. Como indicaban sus organizadores, el objetivo del cónclave era “adecuar a la nueva situación nuestra orientación política y nuestro modelo organizativo, para defender mejor los intereses de la mayoría social, avanzar hacia la igualdad, dar cauce a la participación activa de la gente en los asuntos públicos, acabar con las políticas de austeridad, lograr la democratización política, desalojar al PP de la Moncloa y construir una alternativa de gobierno al servicio de nuestro pueblo”<sup>9</sup>

El partido, creado en 2014, había centrado sus esfuerzos durante sus primeros años en los distintos ciclos electorales (europeos, municipales, autonómicos y generales), retrasando decisiones sobre las líneas política y organizativa. La II Asamblea suponía un punto de inflexión sobre cómo dirigir el partido a partir de ese momento, identificándose dos líneas enfrentadas lideradas por el Secretario General, Pablo Iglesias, y su Secretario de Política, Íñigo Errejón<sup>10</sup>. Si bien este último no presentó una candidatura para asumir la dirección del partido, apoyó documentos políticos, organizativos y éticos alternativos a los oficialistas. Los resultados dieron una ventaja de las propuestas de Iglesias (de más del 13% en todos los casos) sobre las de Errejón.

### 3. Análisis

#### 3.1. Contextos físico y social: escenarios comunicativos para el “ocio político”

Como señala Henri Lefebvre, los espacios nunca son neutrales, sino políticos, culturales, económicos, con signos y significados (1969). Tanto el Congreso del PSOE como la Asamblea de Podemos se desarrollaron en espacios con una finalidad comunicativa y simbólica. En el caso del Partido Socialista se eligió el Palacio Municipal de Congresos de Madrid, un espacio destinado a la celebración de eventos que respondía al formato de su cónclave. A la estructura central, dominada por un gran anfiteatro, se le sumaban más de 10 salas con distintas capacidades para la realización de reuniones. Por su parte Podemos realizó su asamblea en el Palacio de Vistalegre también en Madrid. El emplazamiento, destinado en sus inicios a plaza de toros, ha

<sup>8</sup> En: <http://www.psoe.es/actualidad/noticias-actualidad/cristina-narbona-somos-la-izquierda-y-queremos-que-se-nos-vea-asi/> [Consultado el 05/07/17]

<sup>9</sup> En: <https://vistalegre2.podemos.info/la-asamblea/> [Consultado el 12/05/17]

<sup>10</sup> Existía una tercera vía “Anticapitalista” liderada por Teresa Rodríguez y Miguel Urban, que obtuvo un 13% de los votos en la elección del Consejo Ciudadano.

ido redefiniendo sus funciones hasta configurarse como un espacio multiusos en el que poder celebrar eventos deportivos y lúdicos (Imagen 1).

**Imagen 1.** Vista general del Palacio Municipal de Congresos de Madrid y Palacio de Vistalegre durante los congresos de PSOE y Podemos



Fuente: Perfiles en flickr.com de PSOE y Podemos: <https://www.flickr.com/photos/psoe/> y <https://www.flickr.com/photos/podemos> [Consultados el 15/05/17].

Ambos lugares proyectan dos modelos de congreso diferentes dotando de simbolismo a los espacios seleccionados. Esta propiedad puede definirse como algo inherente a la percepción de los espacios, donde el significado puede derivar de las características físico-estructurales y de la funcionalidad ligada a las prácticas sociales (Vidal y Pol, 2005: 286).

En el caso del PSOE, el Palacio de Congresos permitía un evento en el que mezclaba la comunicación interna con la externa. Así, el anfiteatro inicial fue empleado casi en exclusiva para la inauguración y la puesta en escena de cara a los medios de comunicación. El resto del Congreso se desarrolló en las salas paralelas (y a puerta cerrada) en las que se discutieron propuestas programáticas y documentos vinculados con el modelo de partido por parte de los delegados. La clausura se realizó en un espacio distinto pero próximo (Feria de muestras de Madrid (IFEMA) más favorecedor en términos de construcción de marca del nuevo PSOE, rodeado por la militancia y no sólo por los Delegados y más eficaz en términos televisivos).

En el caso de Podemos la elección del Palacio de Vistalegre tenía dos implicaciones. La primera de ellas respondía a la carga simbólica del espacio. En 2014 se celebró en ese mismo lugar la I Asamblea del partido tras su irrupción en las elecciones al Parlamento Europeo con el 7,98% de los votos y 5 eurodiputados. Vistalegre I (la asamblea del “Sí se puede”) se mantuvo en el imaginario colectivo de los simpatizantes como el evento constituyente del partido, la formalización de la ilusión y la canalización como partido de la fuerza del movimiento. Como segunda consecuencia de la elección de Vistalegre, el espacio obligaba a diseñar un congreso más como un espectáculo masivo, un evento de “ocio político”, que como una asamblea convencional. Pese a que la votación de los documentos políticos se había realizado en las semanas previas, lo que reducía la necesidad de interaccionar, Vistalegre no reservaba ningún espacio (salas, reservados...) para deliberar sobre las distintas



propuestas o favorecer la discusión entre los simpatizantes. Todo lo dispuesto era público, visible y con un alto grado de mediatización<sup>11</sup>.

Los dos espacios, concebidos como territorios simbólicos, condicionaban a su vez el espacio social. En el caso del PSOE una amplia mayoría del ambiente humano predominante se correspondía con los delegados del congreso que habían sido elegidos previamente en distintos procesos internos por la militancia y en cada una de las federaciones que componen el partido. Junto a ellos había invitados y observadores que, si bien no podían formar parte de los debates vinculantes a puerta cerrada, podían permanecer en el espacio del congreso. Esto favorecía cierta homogeneidad de públicos.

En relación a Podemos, los participantes habían conseguido el acceso a través de una página web de obtención de entradas para eventos. Si bien los votantes de la formación se sitúan mayoritariamente en la franja de edad comprendida entre los 18 y los 34 años<sup>12</sup>, los asistentes a la asamblea destacaban por tener una edad más elevada (rasgo compartido con el Partido Socialista).

Una de las distinciones más relevantes entre los participantes de ambas formaciones fue su puesta en escena. En el caso de los militantes de Podemos se apreciaba el uso de recursos presentes en formas de protesta (pancartas, camisetas con lemas del partido). Esta construcción representativa del colectivo resaltaba la estrecha vinculación del partido con los movimientos sociales, así como hibridación entre formas de acción extraparlamentarios con modos más institucionales.

### 3.2. Interacciones formales e informales

La configuración del espacio físico y el formato de los dos eventos determinaron las interacciones formales que se desarrollaron en ambos congresos. Las funciones preestablecidas por los organizadores respondían al papel de los Delegados (en el caso del PSOE) y los asistentes (en el de Podemos). En el Partido Socialista, la aprobación de sus líneas políticas se dirimía a través de un formato de comisiones y de la discusión de enmiendas a los documentos programáticos. Las funciones preestablecidas para los Delegados contemplaban la posibilidad de argumentar la defensa de las posturas de los territorios que representaban, así como la capacidad de votar los documentos.

En el caso de Podemos, las interacciones formales de los asistentes eran muy limitadas. Si bien en el programa del evento se anunciaban estos actos como de “defensa”, no dejaban de ser una exposición en el escenario del auditorio sin posibilidad de réplica y argumentación, especialmente cuando un porcentaje muy elevado de los inscritos en Podemos ya habían votado por alguna de las opciones a través de la página web dispuesta al efecto ([participa.podemos.info](http://participa.podemos.info)). Adicionalmente, la capacidad de desarrollo del argumentario se encontraba limitada temporalmente no solo a nivel organizativo, sino mediante la propia puesta en escena, pues un pianista situado en el

---

<sup>11</sup> Como ejemplo de estos dos modelos de congresos fue la elección (y la posterior comunicación de los ganadores) a las Secretarías Generales. Si en el caso del PSOE había habido un proceso previo de primarias y el cónclave se concebía como un evento para la discusión programática y política y la ratificación del ganador de los comicios internos, Podemos decidió comunicar quiénes eran los vencedores (de los documentos políticos y organizativos y de la Secretaría General) como la última actividad del congreso. De esta manera mantenía la tensión del desenlace hasta el fin del evento, así como la atención de asistentes y medios de comunicación.

<sup>12</sup> Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas. Encuesta poselectoral enero-marzo 2016.

propio espacio del escenario interrumpía las intervenciones tocando este instrumento cuando estas sobrepasaban el límite de los 10 minutos.

En un escenario de interacción limitado, las gradas se convirtieron en un espacio de acción donde, a partir de la expresividad, los partidarios de cada una de las diferentes corrientes que presentaban propuestas se fueron identificando. Como indica Marc Abèlés (2013), en este tipo de eventos políticos todo gira en torno a la relación que se establece entre la colectividad (cuya tarea consiste en aplaudir, en gritar nombres y eslóganes) y los oficiantes (cuya obligación es alentar constantemente el entusiasmo popular). Así, el aplauso y las interrupciones con cánticos suponían las únicas rupturas que los militantes podían realizar a las pocas posibilidades de intervención formal contempladas. En este sentido, merece especial atención la intervención de Miguel Urbán en la presentación de su candidatura “Podemos en Movimiento”. El discurso de representante del sector anticapitalista obtuvo una de las ovaciones más vehementes y prolongadas en el tiempo, a pesar de que su candidatura obtuvo el 13,11% de los puntos frente al 50,78% de “Podemos Para Todas” (Pablo Iglesias) y al 33,68% de “Recuperar la Ilusión” (Íñigo Errejón). Muestra de que el espectro político de quienes acuden a las convocatorias *offline* del partido no ha corresponderse necesariamente con los simpatizantes ni el electorado de la formación.

Más allá de las interacciones formales condicionadas por el espacio físico y los programas oficiales de ambos congresos, tanto los asistentes del PSOE como los de Podemos interactuaron de manera informal, y sin las restricciones de la organización, en diferentes espacios (gradas y patio de butacas desde las que asistían a las intervenciones en el escenario, pasillos, escaleras, hall de entrada a los recintos, cafeterías...). En el caso de Podemos, el recinto disponía además de una zona de picnic donde se vendían aperitivos y bebidas (también alcohólicas) y en donde se generaban conversaciones entre los grupos de personas que habían acudido juntas al encuentro o que se conocían previamente de eventos anteriores, especialmente de Vistalegre I. En el caso del PSOE, y favorecido por el buen tiempo en el que se desarrolló el congreso, los bares aledaños al recinto fueron empleados como puntos de socialización y encuentro entre delegados y asistentes al congreso.

En estos espacios las conversaciones abordaban cuestiones de política interna, como las relativas a la candidatura preferida, al desarrollo de las primarias, a la percepción sobre las intervenciones escuchadas o a la propia situación del partido en el contexto electoral general. No se circunscribían, sin embargo, solo al ámbito político, sino que versaban también de asuntos familiares, de ocio, deportivos, etc. Muestra, por tanto, de la relevancia que en estos eventos adquiere también la propia acción de socializar con otras personas con las que se comparte ideología y simpatía política.

Corbetta (2010, p. 321) señala que este tipo de interacciones son las más difíciles de observar, pero también las que proporcionan una mayor información sobre la realidad social estudiada. Frente al ágora formal de deliberación y la puesta en escena (pautada por la organización en torno al escenario y las salas de discusión) surgieron zonas de intercambio y diálogo con más participantes a medida que iban transcurriendo los eventos. En relación a las conversaciones informales entre los asistentes, cabe señalar el vocabulario común que en ambos eventos utilizaban para referirse a los asistentes: “compañeros” y “compañeras” se trataba de un apelativo recurrente tanto en el contexto del PSOE como en el de Podemos, muestra de la esfera ideológica y cultura colectiva compartida por ambas organizaciones.

Como indica Bárbara Kawulich, la observación se concibe como una herramienta benéfica para producir estudios que brindan una representación precisa de una cultura (Kawulich, 2005, p. 2). Las interacciones informales observadas en estos espacios describían una cultura de militancia más afectiva y festiva de la que se apreciaba en los actos formales de los congresos. Frente a las discrepancias, traducidas en aplausos y expresiones de apoyo público para alguna de las opciones presentadas o de los intervinientes sobre los escenarios, los espacios de interacción informales describían un tipo de intercambio más abierto y recíproco.

### **3.3. Interacciones verbales con los participantes**

La proyección de los conflictos internos de ambas organizaciones se reflejaba en la evaluación que realizaban los participantes en los congresos. En el primer día de ambos cónclaves las conversaciones se centraban, casi en exclusiva, en las dificultades y las luchas internas de los meses anteriores. Si bien el tono de los argumentos en el caso de Podemos era mucho más suave y personalizado en la figura de los dos líderes enfrentados (Pablo Iglesias e Íñigo Errejón), en el caso del PSOE los discursos se enmarcaban con adjetivos bélicos y de contienda (lucha, batalla, pugna) y se conectaban con planteamientos ideológicos y organizativos diferenciados.

Este rasgo, el enfrentamiento interno como paso previo a los congresos, marcaba la puesta en escena y el perfil de los participantes. Como admitía una de las delegadas del Partido Socialista: “aquí estamos todos los que ganamos” o lo que es lo mismo, este tipo de eventos dan visibilidad a las mayorías internas y sirven para fortalecer sentimientos de pertenencia y triunfo. La identidad colectiva en una organización política viene asociada a cuestiones simbólicas y culturales que fijan la afiliación a un grupo social diferenciado (Johnston, Laraña y Gusfield, 1997: 11) Los congresos de PSOE y Podemos partían de estas nociones revitalizando el compromiso de los militantes más activos y fortaleciendo el conjunto de ideas sobre las que se asentar la estrategia a través de una puesta en escena comunicativa proyectada también para el exterior (en especial para la televisión).

De esta manera se vinculaban dos aspectos. En primer lugar, los participantes sentían cierta devoción, por parte de sus líderes, del trabajo como militantes de base: “gracias a lo que hemos hecho desde los barrios y desde la calle, ellos pueden hablar ahí”. Por otra parte, esa amplia visibilidad de la mayoría favorecía un tipo de militante muy específico, polarizado y claramente vinculado con las posiciones ganadoras en los procesos electivos de sus partidos. Este militante-fan entraba en consonancia con la puesta en escena de los congresos. La dramaturgia, sobre escenarios, con gradas y grandes aforos, música de ambiente e iluminación cuidada situaban este tipo de eventos en consonancia con la americanización de la comunicación política en España. Como señalaban algunos de los participantes: “nos lo hemos pasado muy bien”, “he disfrutado mucho”. En definitiva, el contexto de mediatización de la política implica su hibridación con prácticas de ocio y entretenimiento.

## **4. Conclusiones**

Los congresos de los partidos políticos tienen como objetivo principal definir el funcionamiento de la organización (estrategia, líderes...) en un periodo determinado.

Sin embargo, el proceso de enmarcado de ideas, discusión de propuestas programáticas o elección de cargos orgánicos en este tipo de eventos se vincula también con las nuevas dinámicas de la comunicación política: americanización, personalización, escenificación y narrativas del conflicto y prácticas vinculadas al ocio y al entretenimiento.

La elección de los espacios del XXXIX Congreso del PSOE y la II Asamblea de Podemos tenían una implicación simbólica y una consecuencia práctica. En el terreno de la memoria, ambos espacios suponían una apelación a la historia de la organización (al haberse desarrollado en ellos actos importantes para el partido) y al mismo tiempo una continuidad. De igual modo, ambos espacios obligaban a diseñar los congresos como eventos comunicativos y de consumo masivo. Si bien se apreciaban diferencias en el rol de los participantes (más activo y decisivo en el caso del PSOE y más pasivo y testimonial en el de Podemos) primó la escenificación de cara al exterior y el rol de espectadores de puertas para dentro.

De esta manera, la expresividad de los simpatizantes se limitó a las normas de un espectáculo en el que las interacciones entre los participantes se prefijaron a través de la puesta en escena y la dramaturgia política diseñada por las direcciones. Como contrapunto, los espacios de paso, las escaleras y la entrada a los dos recintos, así como las distintas cafeterías, se configuraron como ambientes informales de contacto entre los asistentes. Estas interacciones, con menor carga emotiva e intensidad que las desarrolladas en los espacios principales de las asambleas mostraban rasgos de deliberación y diálogo más amplios. El intercambio discursivo entre asistentes en estos espacios, pese a mostrar perfiles, procedencias y posturas distintas, se basaba en compartir experiencias de militancia y recuerdos de su pertenencia a la organización.

En definitiva, los procesos congresuales de PSOE y Podemos desarrollaron una puesta en escena más comunicativa que de organización interna siguiendo la dramaturgia de mediatización de la política.

## Bibliografía

- Abèlés, M. (2013). “La antropología política. Nuevos objetivos, nuevos objetos”, en Marquina, A. (Coord.). *El ayer y el hoy. Lecturas de antropología política*. Madrid: UNED
- Amnå, E. y Ekman, J. (2014). “Standby citizens: diverse faces of political passivity”, en *European Political Science Review*, 6(2): 261-281.
- Ansolabehere, S., Hansen, J. M., Hirano, S. y Snyder, J. M. (2007). “The incumbency advantage in US primary elections” en *Electoral Studies*, 26(3): 660-668.
- Blanco Valdés, R. L. (1998). “Cargos públicos, partidos, sociedad: la” revolución” de las primarias”, en *Corts: Anuario de derecho parlamentario*, 6: 145-176.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo XXI.
- Brady, D. W., Han, H. y Pope, J. C. (2007). “Primary elections and candidate ideology: Out of step with the primary electorate?”, en *Legislative Studies Quarterly*, 32 (1): 79-105.
- Berger, B. (2009). “Political theory, political science and the end of civic engagement”, en *Perspectives on Politics*, 7(02): 335-350.
- Bimber, B. (2000). “The Study of Information Technology and Civic Engagement”, en *Political Communication*, 17(4): 329-333.

- Callejo, J. (2002). "Observación, entrevista y grupo de discusión: el silencio de tres prácticas de investigación", en *Revista española de salud pública*, 76(5): 409-422.
- Carey, J. M. y Polga-Hecimovich, J. (2006). "Primary elections and candidate strength in Latin America", en *Journal of Politics*, 68(3): 530-543.
- Castells, M. (2008). "Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red (I). Los medios y la política" en *Telos*, 74:13-24.
- Chadwick, A. (2007). "Digital network repertoires and organizational hybridity", en *Political Communication*, 24(3): 283-301.
- Corbetta, P. (2010). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw Hill.
- Dader, J. L. (1999). "Retórica mediática frente a cultura política autóctona: La encrucijada de la comunicación política electoral española entre la "americanización" y el pluralismo democrático tradicional", en *CIC, Cuadernos de Información y Comunicación*, 4: 63–87.
- Della Porta, D. (2011). "Communication in movement" en *Information, Communication & Society*, 14(6): 800-819.
- Ganuzza, E. y Francés, F. (2013). *Rethinking the Sources of Participation in Europe*. Working paper. IESA. Córdoba: Instituto de estudios sociales avanzados.
- García Espín, P. (2017). "Etnografía y Ciencia Política: la excepcionalidad del caso español", en *Política y Sociedad*, 54(1): 249-269.
- Gibson, R. (2013). "Party change, social media and the rise of 'citizen-initiated' campaigning" en *Party Politics*, 21:183-197.
- Guasch, O. (1997). *Observación participante*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Katz, R. y Mair, P. (1995). "Changing models of party organization and party democracy: the emergence of the cartel party", en *Party Politics* 1(1): 5-28.
- Kawulich, B. (2005). "Participant Observation as a Data Collection Method", en *Forum Qualitative Social Research*, 6(2). En: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/466/996>
- Lefebvre, H. (1969). *El derecho a La Ciudad*. Barcelona: Ediciones Península
- Mazzoleni, G. y Schulz, W. (1999). "Mediatization" of politics: A challenge for democracy?", en *Political communication*, 16(3), 247-261.
- Meyen, M., Thieroff, M. y Strenger, S. (2014). "Mass Media Logic and The Mediatization of Politics" en *Journalism Studies*, 15(2): 271–288.
- Lobera, J. (2015). "De movimientos a partidos. La cristalización electoral de la protesta", en *Revista Española de Sociología*, 24: 97-105
- Politikon (2014). *La urna rota. La crisis política e institucional del modelo español*. Barcelona: Debate.
- Presno Linera, M. (2000). "Los congresos generales como órganos supremos de los partidos políticos", en *Teoría y realidad constitucional*, 6(2): 109-133.
- Pudal, B. (2011). "Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia", en *Revista de Sociología*, (25): 17-35.
- Ramiro, L. y Morales, L. (2014). "Examining the 'demand'side of the market for political activism Party and civil society grassroots activists in Spain", en *Party Politics*, 20(4): 506-520.
- Rubio, D. (2017). "Los congresos de los partidos como ejemplo de democracia y comunicación", en *La Revista de la Asociación de Comunicación Política*, 14. En: <https://compolitica.com/los-congresos-de-partidos-politicos-como-ejemplo-de-democracia-y-comunicacion/>
- Sánchez-Duarte, J. M. (2015). "Participación digital en los partidos políticos. Autonomía y prácticas de militancia en red", en *Digitos. Revista de Comunicación Digital*, 1: 59-69

- Sánchez-Duarte, J. M. (2016). "The Net as a space for political militancy: technology and participation in the electoral campaign", en *Communication & Society*, 29(3): 33-47.
- Schulz, W. (2004). "Reconstructing mediatization as an analytical concept", en *European journal of communication*, 19(1): 87-101.
- Strömbäck, J. (2008). "Four phases of mediatization: An analysis of the mediatization of politics", en *The International Journal of Press/Politics*, 13(3): 228-246.
- Subirats, J. (2015). "Todo se mueve. Acción colectiva, acción conectiva. Movimientos, partidos e instituciones", en *Revista Española de Sociología*, 24: 123-131
- Taylor S. y Bogdan R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Torcal, M., Montero, J. R., y Teorell, J. (2006). "La participación política en España: modos y niveles en perspectiva comparada", en *Revista de estudios políticos*, 132: 47-76.
- Van Biezen, I., Mair, P., & Poguntke, T. (2012). "Going, going, ... gone? The decline of party membership in contemporary Europe", en *European Journal of Political Research*, 51(1): 24-56.
- Vidal Moranta, T. y Pol Urrútia, E. (2005). "La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares" en *Anuario de Psicología*, 36: 281-297.
- Whiteley, P. F. (2011). "Is the party over? The decline of party activism and membership across the democratic world", en *Party Politics*, 17(1): 21-44.